



## Juan, que murió decapitado por Cristo, le anunció como cordero de Dios

*Además se le reveló que el Espíritu Santo descendería sobre Él*

Al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó:

«Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo.” Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel». Y Juan dio testimonio diciendo:

«He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo:

“Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el bautiza con Espíritu Santo.”

Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios». (Jn 1, 29-34)z

---

## Actividades de la parroquia

**Misa:** Diario: 8:30, 11:30 y 19:30; Sábados y vísperas: 11:30 y 19:30; Domingos: 11:30, 12:30, 13:30 y 19:30

**Confesiones:** 1/2 hora antes de la Misa

**Adoración:** Jueves de 20:00 a 21:00

**Catequesis 1ª comunión:** Martes, 18:00

**Bautismo:** Hablar con uno de los sacerdotes. Se celebran normalmente los sábados por la mañana

**Grupo de Biblia:** Lunes 17:30

**Apostolado de la Oración:** Miércoles 12:00

**Visitas a enfermos:** jueves y viernes. Contactar la parroquia.

# “He visto y doy este testimonio: él es el Hijo de Dios”

*San Juan Crisóstomo (c. 345-407), presbítero en Antioquía,  
después obispo de Constantinopla, doctor de la Iglesia  
Homilía sobre el bautismo de Jesucristo y sobre la Epifanía*

Cristo se manifestó a todos no en el momento de su nacimiento sino en el momento de su bautismo. Hasta este día, eran pocos los que le conocían; casi todos ignoraban que existiera y que estaba con ellos. Juan Bautista decía: “Hay entre vosotros uno que no conocéis” (Jn 1,26). El mismo Juan, hasta su bautismo ignoró quien era Cristo: “Yo no le conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: ‘Aquel sobre quien verás descender y posar el Espíritu, éste es el que bautiza con Espíritu Santo’...”

En efecto, ¿cuál es la razón que da Juan de este bautismo del Señor? Era, dice, para que fuera conocido de todos. San Pablo lo dice también: El bautismo de Juan era signo de conversión, diciendo al pueblo que creyera en aquél que había de venir después de él” (Hch 19,4). Es por eso que Jesús recibe el bautismo de Juan. Ir de casa en casa presentando a Cristo diciendo que

era el Hijo de Dios, es lo que hacía difícil el testimonio de Juan; conducirlo a la sinagoga y señalarlo como al salvador hubiera hecho poco creíble su testimonio. Lo que confirmó el testimonio de Juan sin ninguna duda alguna fue que, en medio de una muchedumbre reunida a la orilla del Jordán, Jesús recibió el testimonio dado con toda claridad desde lo alto del cielo, y se vio descender sobre él al Espíritu Santo en forma de paloma.

“Yo mismo no lo conocía” decía Juan. ¿Quién, pues, te lo ha hecho conocer? “El que me envió a bautizar”. Y ¿qué es lo que te ha dicho? “Aquel sobre quien verás bajar y posar el Espíritu Santo, éste es el que bautiza con Espíritu Santo”. Es, pues, el Espíritu Santo quien revela a todos aquél de quien Juan había proclamado las maravillas, bajando le señala, por así decir, con su ala. (de [www.evangelizo.org](http://www.evangelizo.org))

«Los dones y frutos del Espíritu Santo»

(en el Catecismo de la Iglesia Católica)

*Un católico tiene que estar dispuesto a conocer su fe y dar razón de ella;*

**159. ¿Por qué la Iglesia es llamada templo del Espíritu Santo?** La Iglesia es llamada templo del Espíritu Santo porque el Espíritu vive en el cuerpo que es la Iglesia: en su Cabeza y en sus miembros; Él además edifica la Iglesia en la caridad con la Palabra de Dios, los sacramentos, las virtudes y los *carismas*.

*«Lo que nuestro espíritu, es decir, nuestra alma, es para nuestros miembros, eso mismo es el*

*Espíritu Santo para los miembros de Cristo, para el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia» (San Agustín). (797-798; 809-810)*

**1830** La vida moral de los cristianos está sostenida por los dones del Espíritu Santo. Estos son disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir los impulsos del Espíritu Santo.

**1831** Los siete *dones* del Espíritu Santo son: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Pertenece en plenitud a Cristo, Hijo de David (cf Is 11, 1-2). Completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas.

*«Tu espíritu bueno me guíe por una tierra llana» (Sal 143,10).*

*«Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios [...] Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo» (Rm 8, 14.17)*

**1832** Los *frutos* del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce: “caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad” (Ga 5,22-23, vulg.).

## Para colorear los peques



# De los sacerdotes de la parroquia

---

## *La película Silencio (1)*

---

Cuando escribo estas líneas todavía no he ido a verla. Pero sí he leído varias críticas, y lo que he leído ha puesto mis neuronas en movimiento. Mi primera reacción fue de rechazo, pues yo ya estoy cansado de ataques a mi fe católica. Después leí las críticas en *Catholic Things*, y en *Religión en Libertad* donde estaba desaconsejada, y me reafirmé en mi planteamiento. También he hablado con personas con criterio que han visto la peli, y la constante era: me ha desconcertado; me ha dado mucho que pensar, no lo tengo claro....

He leído también una crítica que me ha ayudado a revisar mi juicio. La de Juan Manuel de Prada, quien tiene gran conocimiento del cine y de la literatura. Pienso que por nuestra fe católica y por nuestra razón no debemos condenar sino dialogar con las personas, con las ideas, con el arte, para profundizar tanto en lo natural como en lo sobrenatural con una actitud de búsqueda de la verdad. Y este desafío no es fácil. Recordemos que entre la fe y la razón no puede haber contradicción, y nunca un católico renunciará a la razón, pues sería caer en el fideísmo, que, perdonad la broma, no es la herejía de los fideos, sino la actitud de quien renuncia a la razón. Podemos tener en cuenta que el cine es un arte en el que un drama se expresa por medio de fotografía. Explora desde diversos puntos de vista situaciones y preguntas fundamentales del hombre. Pongamos una analogía con la música. Me apasionan tanto Bach como Tchaikovsky. Pero sus músicas son distintas; poco

se parecen la Pasión según san Mateo y la sinfonía Patética, ambas sublimes. Quizá *Silencio* sea el análogo de la Patética.

Los personajes de los dramas deben enfrentarse a situaciones excepcionales, y no considerarlo, puede llevarnos a la mojigatería. Una persona madura distinguirá entre lo que es una novela y lo que es la realidad. Confrontará su fe con las cuestiones y respuestas de la película. No caigamos en el error de alguien al que le regalé la novela rabiosamente católica *El Padre Elías*, y me dijo que estaba molesto porque según él, la novela inducía a confusión, pues el Papa no encargaba ninguna misión secreta a ningún fraile carmelita.

Concluamos esta nota: lo cristiano es dar la vida por Cristo el bien supremo. La fe es el bien máximo y al mundo le escandaliza supeditar la vida a la fe, esto es, perder la vida temporal por no renunciar a Jesucristo ida eterna. Esta es irrenunciable la verdad cristiana. La respuesta que san Policarpo en el siglo II dio a sus verdugos en situación parecida a la de la película, la expresa de maravilla; le dijeron: *Jura también por la fortuna del César y reniega de Cristo. Ochenta y seis años ha -respondió Policarpo- que le sirvo y jamás me ha hecho mal; al contrario, me ha colmado de bienes, ¿cómo puedo odiar a aquel a quien siempre he servido, a mi Maestro, mi Salvador, de quien espero mi felicidad, al que castiga a los malos y es el vengador de los justos?*

Creo que es interesante que se exploren estos temas en una película., y continuaré este comentario cuando haya ido a verla.

Javier Igea, párroco

**Continuará.....**